«Volver para entrenar ha sido cerrar el círculo donde empezó todo»

Armando Álvarez Tuero Entrenador de baloncesto

El Grupo reconoce una trayectoria iniciada como jugador y que, tras un paréntesis, sigue ahora formando a infantiles

:: JOSÉ LUIS RUIZ

GIJÓN. Armando Álvarez Tuero (Gijón, 1976), primero jugador y luego entrenador de baloncesto, recibirá el premio a su trayectoria deportiva dentro de los actos que el Grupo Covadonga ha programado para celebrar los 50 años de su fundación como Grupo 2000.

–¿Qué tal sienta este premio a la trayectoria con solo 43 años?

–La verdad es que un poco sorprendido. No me lo esperaba para nada. Y cuando ves a los deportistas a los que se lo han dado, te sientes aún más orgulloso. Cuando me dijeron que era a mi trayectoria, pues yo nunca me había parado a pensarlo, pero me di cuenta de la cantidad de años que he *echado por el mundo*. Y que una entidad como esta te de un premio por tu trayectoria es impresionante.

–¿Cómo empezó en el mundo del baloncesto?

–A los 16 años, en el instituto Doña Jimena, luego en La Unión, de Pumarín. Y ya al año siguiente fui a las categorías inferiores del Gijón Baloncesto. De ahí nos traspasaron al Grupo, donde jugamos en Liga EBA, aunque vinculados al Gijón Baloncesto.

–¿En qué año?

–Esto fue de 1996 al 2000, creo. Luego ya terminé los estudios de delineante y surgió la oportunidad de dedicarme profesionalmente al baloncesto y ya me fui a jugar a Castellón, Gijón Baloncesto en LEB Oro, a las órdenes de Moncho Fernández. De ahí a Murcia, Menorca, OCB de Oviedo, y volví a Menorca durante seis o siete años. Volví a Gijón y me pidieron que me enganchara para echar una mano a los jóvenes y he estado jugando en el Grupo, donde me he sentido muy a gusto, porque es como jugar en casa y fue como cerrar el círculo donde había empezado todo. Hasta el año pasado que el cuerpo me dijo que ya estaba bien de jugar.

–¿Cómo se lo dijo?

–Jugamos la final, la ganamos, y yo me encontraba bien. Y por la noche fui a beber agua en casa y se me salió todo el líquido de la rodilla. Se me inflamó y se bloqueó. El médico me dijo que era una sobrecarga de trabajo, que al final el cuerpo responde así como medida de protección. Fue un aviso y le hice caso. Yo en realidad no jugué la final, así que en cierto modo fue muy bonito porque ganaron y el veterano que había llegado para ayudarles ya se retira porque no hace falta. Les di el relevo de una manera natural.

–¿Y ahora cuál va a ser su papel?

–Ahora soy entrenador de las categorías inferiores, a los infantiles que tienen como 12 o 13 años. Y además este año voy a llevar al segundo equipo del Grupo, al que está en primera autonómica, que tienen de 18 para arriba.

–¿Y el Grupo? ¿Cómo lo ha visto su evolución?

–Me llamó mucho la atención en cuanto a instalaciones, lo aprecias cuando te vas fuera. Lo que hay aquí es espectacular. También en cuanto a técnicos, infraestructuras... el Grupo ha ido siempre dando pasos hacia delante. Hay una parte de psicología, un gabinete para que los críos puedan estudiar y hacer los deberes, los servicios médicos, el fisioterapeuta. Y todos eso está al servicio de los socios. Yo eso por ahí fuera no lo he visto.

Armando Álvarez Tuero, tras la entrevista. :: P. UCHA

«El cuerpo me avisó de que ya no podía seguir jugando bloqueándome la rodilla y decidí hacerle caso»

LOS DISTINGUIDOS

A su trayectoria

Armando Álvarez Tuero: Después de 27 años jugando al baloncesto, el club que le dio la oportunidad de profesionalizarse le rinde homenaje. Además de en Gijón, ha jugado en equipos de Castellón, Murcia, Menorca y Oviedo.

Grupista ejemplar

Ángeles Zorrilla: Empezó a nadar en las instalaciones con 9 años y fue una de las primeras mujeres en entrar en el Grupo y formó parte del primer equipo femenino, el de natación. También es la primera mujer Grupista ejemplar.

«En aquel Grupo familiar nunca noté ningún rechazo por ser mujer»

Ángeles Zorrilla Exnadadora y monitora

Prácticamente nació en el club, del que su padre fue presidente y donde Janel Cuesta la convenció para formar parte del primer equipo femenino

:: JOSÉ LUIS RUIZ

GIJÓN. Ángeles Zorrilla (Gijón, 1949) recibirá el domingo 8 el premio Grupista ejemplar. Tiene el número de socia 155 y su marido, el 58. Para ella, la natación ha sido mucho más que un deporte.

–Es usted una de las pioneras de las mujeres en el Grupo.

–Cuando yo nací mi padre era el presidente del Grupo, Manuel Zorrilla. Él hizo deporte toda su vida y por lo tanto todos en casa hacíamos deporte. Mi hermana también nadaba, incluso hizo mejores marcas que las mías, lo que pasa es que yo empecé antes porque era la mayor. En aquella época en el Grupo no existían las mujeres. En su momento, el presidente decidió hacer una piscina. Solo había piscinas en el Santa Olaya, una en el mar, otra en el Club de Regatas, la del Cristo de Oviedo y la de Mieres, que era la única cubierta. No había más en Asturias. Cuando empecé tendría unos 9 o 10 años. Y el primer equipo femenino fue el de natación y lo formó Janel Cuesta, que era el entrenador y que luego fue presidente. Cuando me vio Janel, dijo que nadaba muy bien y me convenció para formar parte del primer equipo femenino, que fue el de natación.

–¿Y siguió estudiando?

–Sí, Empresariales. En verano daba cursillos de natación en el Grupo y con eso pude comprarme una moto para ir a todas partes. Pero seguí estudiando y luego trabajé de ello, y sigo haciéndolo. A la natación me dediqué como monitora hasta los 26 años. Y después hice cursos y me dediqué a la enseñanza, no a los entrenamientos. Porque lo que me gusta es la enseñanza.

–¿Ahora, qué relación tiene con la natación?

–Ninguna (risas). Ahora me baño en la piscina de mi casa. A nadar al Grupo voy muy poco. Voy a ayudar cuando el presidente me pide que lo haga, pero ya como veterana.

–¿Qué le parece el premio que le dan por sus valores personales y deportivos?

–Me parece grande para mí. Yo creo que la gente me recuerda como la monitora que había en aquel momento, que estábamos un entrenador y yo.

–¿Cómo ha visto la evolución del Grupo?

–Yo he vivido el Grupo viejo, aquel ambiente totalmente familiar. Y a veces me dicen 'tú viviste aquel rechazo por ser mujer'. Qué va, yo era muy pequeña y además el que no era tío mío, era primo y el que no, el padre de mi amiga. Me conocían todos porque mi padre iba todos los días y mi tío también fue presidente más tarde, Jesús Revuelta, como la calle de entrada. No noté rechazo ninguno.

–¿Qué es para usted la natación?

–Una satisfacción. La natación es formadora. Favorece el espíritu deportivo y como formas equipo, la convivencia, la sociabilidad, siempre estás con tus compañeros. Y te forma mentalmente, casi más que físicamente. Yo nadaba muy bien, pero no ganaba. Porque había otra en el equipo que era imbatible. Era Paquita Castro. Yo solo empecé a tener títulos cuando Paquita dejó de nadar. Me encantaba el agua. El que me enseñó los estilos y mejoró mi técnica fue Janel, era el mejor entrenador de aquella época.

Ángeles Zorrilla, Grupista Ejemplar. :: PALOMA UCHA

«El premio me parece grande para mí. Yo creo que la gente me recuerda como la monitora de aquel momento»